

El Gobierno Local Británico en los Noventa: Perspectivas en la Reforma

*Dr. Jonathan Bradbury**

El gobierno local electo ha pasado por un extenso programa de reforma en los inicios de los noventa y ha jugado un papel radicalmente nuevo en el sistema de gobierno británico. Este documento, se enfoca a las principales reformas, muchas de las cuales se estancaron desde las iniciativas comenzadas en los ochenta, considera la respuesta en el gobierno local, y comenta los principales debates en los que se han sustentado las reformas. Primero, sin embargo, es necesario situar este enfoque en el contexto de las perspectivas más amplias de la política Británica y la reforma del gobierno local.

Política Británica y la Reforma del Gobierno Local

Lo primero que llama la atención a los observadores del sistema de gobierno británico, es la singularidad con que opera sin una Constitución escrita. Mejor dicho, ésta funciona de acuerdo a las costumbres con las que se ha desarrollado históricamente. En la Gran Bretaña, la principal costumbre constitucional es que el Parlamento

Nacional es legislativa y fiscalmente soberano. Esto implica que para el gobierno local no existen derechos restringidos. El sistema del gobierno local, sus finanzas y responsabilidades son, finalmente, decisiones de acuerdo a la discreción del Parlamento o de los ministros del gobierno, los cuales actúan a través de los poderes del Parlamento.

Una segunda característica distintiva en la Gran Bretaña es que no es una sola nación sino una unión de Inglaterra con otras tres: Gales, Escocia e Irlanda del Norte. El desarrollo histórico de esta unión ha añadido un poco de complejidad al desarrollo del gobierno local. En Gales, se sujeta a un sistema político y legal común con Inglaterra; mientras que el gobierno local Inglés es supervisado en el gobierno central por el Departamento del Medio Ambiente, el gobierno local en Gales es supervisado por la Oficina de Gales. El gobierno local escocés, está sujeto igualmente a la voluntad del gobierno central Británico, pero también tiene un status legal distintivo, lo que significa que está sujeto a separar los Decretos Escoceses del Parlamento. Al igual que el gobierno local de Gales, en

* *Catedrático-investigador del Departamento de Ciencia Política, Universidad de Gales en Swansea, Reino Unido*

Escocia es supervisado por un departamento especial del gobierno central, en este caso por la Oficina Escocesa. El gobierno local en Irlanda del Norte —como resultado de las pugnas violentas políticas y religiosas— se rige política, legal y administrativamente en forma separada del resto de la Gran Bretaña. La mayoría de los análisis del gobierno local británico, omiten a Irlanda del Norte.

A estos contextos distintivos constitucionales, puede añadirse un desarrollo histórico particular del rol del gobierno local. Este fue establecido durante el período de la expansión de la intervención del Estado entre fines del siglo XIX y el desarrollo de un extenso estado de bienestar después de la II Guerra Mundial. Estos fueron los años cuando los políticos y los funcionarios nacionales se preocupaban por el rol británico como Imperio y el mayor poder comercial. El gobierno local electo, era visto como una institución conveniente para llevar a cabo el grueso del aumento en el gobierno interno y consecuentemente, más que en otros países, a lo largo de la Gran Bretaña se le asignó un mayor papel.

Los Ayuntamientos acumularon un prestigio considerable, ya que proporcionaban de forma directa los servicios de construcción y mantenimiento de caminos y puentes, planeación y control del desarrollo urbano, educación primaria, secundaria y superior, bibliotecas, salud pública y medio ambiente, vivienda para los pobres, desechos sólidos, servicios sociales (incluyendo atención a los ancianos, cuidado de personas física y mentalmente discapacitadas y niños necesitados), protección contra incendios y los estándares de comercio, así como también el de tener un rol al hacerse responsables de los servicios de la policía. Sus poderes se derivaban de la legislación parlamentaria y su implementación dependía cada vez más de la provisión de los subsidios financieros centrales, pero a los principales gobiernos locales, se les otorgaba una autonomía considerable para adquirir la provisión de servicios de acuerdo con los valores y necesidades locales, relativamente ajenos al ámbito del gobierno central. Había también, una

considerable discreción en lo otorgado a las distintas demandas de los gobiernos locales en Escocia y Gales.¹

Las percepciones británicas tuvieron una disminución relativa a partir de los sesenta, sin embargo, se originaron debates en la política nacional acerca de cómo contrarrestar tal disminución. Los argumentos se enfocaron al alcance y naturaleza del rol de la intervención del estado en la política interna, incluyendo el rol del gobierno local. Hubo desconcierto respecto a la brecha del gasto público en el desempeño económico y la autonomía de algunas autoridades locales para llevar a cabo extensos programas, a veces en contra de los deseos del gobierno central. Desde 1979, los gobiernos Conservadores de Thatcher (1979-90) y John Major (desde 1990) lanzaron un programa de reforma del Estado para llevar a cabo una renovación económica nacional, de acuerdo a los principios atribuidos al movimiento intelectual de la Nueva Derecha. Ellos han buscado reducir el tamaño del Estado para facilitar el éxito del sector privado, introducir medidas orientadas al mercado en la prestación de servicios públicos para hacerlos más económicos y eficientes; y afirmar el control central para asegurar que las reformas sean llevadas a cabo. La meta de esta agenda ha constituido una fase distinta de la política británica.

Como parte de su proyecto, los gobiernos conservadores han apelado al poder alcanzado teóricamente por la costumbre constitucional de la soberanía parlamentaria y su dominio en el Parlamento, para llevar a cabo una larga lista de reformas que afectan al gobierno local. Estas reformas se han mostrado poco identificadas con la idea de un tratamiento que favorezca a los gobiernos locales en Escocia y Gales, o el señalar que para el auto-gobierno local la gente busca que la elección de los gobiernos locales electos esté basada en sus logros históricos. Durante los noventa, las reformas se han intensificado, culminando en una revaluación radical de la naturaleza y papel del gobierno local Británico. Los aspectos específicos de la reforma del gobierno local es lo que a continuación veremos.²

¹ Bulpitt, *J Territory and Power in the United Kingdom, an Interpretation*, Manchester University Press, 1983.

² Dos fuentes excelentes para una discusión son: Stoker, G. *The Politics of Local Government* (2nd edition), Macmillan, 1991 y Wilson D & Game, C. *Local Government in the United Kingdom*, Macmillan, 1994.

La Estructura del Gobierno Local

Se han presentado dos cambios principales en la estructura del gobierno local en los noventa. Primero, se ha intentado simplificar el gobierno local electo, reduciendo el número de las autoridades y su costo a largo plazo. Antes de los noventa, la idea de tener dos niveles en el gobierno local era muy dominante: un nivel superior para los servicios que requerían economías de escala tales como educación, y un nivel inferior para más servicios locales, tales como provisión de vivienda para los pobres. En efecto, el Decreto del gobierno local de 1972 hizo al gobierno local totalmente de dos niveles, ambos en las siete fuertes áreas urbanas, dándoles un status metropolitano especial (Gran Londres, West Midlands, South Yorkshire, West Yorkshire, Tyne y Wear, el Gran Manchester y Merseyside) y en el resto del país, se dividió en condados (o regiones en Escocia).

Sin embargo, en los noventa el principio de dos niveles en el gobierno local ha sido severamente erosionado. Este proceso, de hecho comenzó en 1986 cuando los ayuntamientos de los condados metropolitanos fueron abolidos, dejando sólo un nivel para los *burgos* (municipios) metropolitanos y ayuntamientos de distrito más pequeños. Durante los noventa, una consideración más general para la estructura en Gales y Escocia, trajo la abolición del tradicional condado (o región) de dos niveles, reemplazándolo por una nueva estructura de un nivel unitario de autoridades locales. En Inglaterra, el gobierno trató de hacer lo mismo en todas las áreas de los condados, pero ahora parece ser que mientras en unas áreas hay una unidad unitaria con un solo nivel, en otros condados, como resultado de una oposición local, la estructura de dos niveles ha permanecido inalterable. A pesar de este aparente fracaso en Inglaterra, el gobierno local tiene una tendencia substancial a ser simplificado como una estructura unitaria, en la cual un solo ayuntamiento electo, sirva a aquellas áreas consideradas al tener racionalmente fronteras en términos de prestación de servicios públicos y una amplia identidad comunitaria.

Al mismo tiempo, la política gubernamental ha reformado la estructura del gobierno local,

aumentando el alcance de los gobiernos locales que no son electos, con la intención de introducir más métodos orientados a la gestión privada en la prestación de servicios locales. Siempre han existido algunos gobiernos locales no electos que son designados por el gobierno, pero desde finales de los ochenta esto ha crecido sustancialmente, a menudo y a pesar de la pérdida de responsabilidades para los gobiernos locales que son electos. Por ejemplo, las corporaciones de desarrollo urbano, han sido designadas para hacerse cargo de la planeación del desarrollo económico y territorial dentro de las funciones de los ayuntamientos locales, esto es claro en la zona de los Docklands de Londres, la parte Central de Bristol y la bahía de Cardiff. Los Consejos de Empresa y Capacitación, con altos insumos de los negocios, han tomado responsabilidades de capacitación del empleo, misma que anteriormente realizaban los ayuntamientos locales. Según lo que establece el Decreto Educativo de 1988, las escuelas han asumido más funciones de auto-gobierno con relación a las decisiones presupuestarias, el staff y las facilidades educacionales, y algunas escuelas han optado por dejar el control de los ayuntamientos locales, todo ello para convertirse directamente en sujetos subsidiados directamente por el gobierno central. En muchas áreas, han surgido asociaciones de vivienda voluntarias, en parte capitalizadas por el gobierno central, y se les ha dado responsabilidad primaria en la provisión de vivienda a bajo costo en forma de renta para los pobres. El gobierno local electo, alguna vez el foco de atención de todo el gobierno local, ahora trabaja por medio de una red compleja de proveedores de servicios públicos locales, llevados por la competencia para mostrar su habilidad en el manejo de los servicios locales, de forma más económica y eficiente que los gobiernos locales que se eligen.³

Organización y Actividades del Gobierno Local

La organización y elección de los ayuntamientos en alguna forma se mantienen inalteradas. En su totalidad, están compuestos por consejeros electos por sufragio dentro del área del ayuntamiento, y se basan en una primera vuelta en los

³ Gray, C. *Government Beyond the Centre*, Macmillan, 1994.

fundamentos post electorales. Una vez electos, los consejeros sirven sin sueldo alguno con la excepción de los gastos en que éstos incurran. Los consejeros, desarrollan su trabajo a través de un sistema de comités. Los comités producen políticas para servicios de forma individual, que son puestas a consideración en una reunión del Consejo en pleno, donde pueden ser resueltas, enmendadas o llevadas de regreso a los comités. Todos aquellos servidores que ostentan puestos de liderazgo, son electos por sus propios consejeros, y toman la posesión como Jefes del Comité, encabezados a su vez por un líder de todo el consejo. Recientemente se ha dado una discusión para introducir a los Presidentes Municipales electos con poderes de ejecutivo, para así tener una mejor capacidad del pueblo de la localidad para llamar a su consejo a declarar, y responsabilizarlo de qué tan bien lleva o gestiona los servicios, pero a esto se han opuesto fuertemente en privado miembros del Parlamento al rechazarlo.

Por otra parte, han existido cambios sustanciales en las bases de las finanzas de los ayuntamientos locales. Han ganado en el largo plazo, en sus ingresos, una mezcla de subsidios por parte del gobierno central, impuestos locales propios y capital financiero. Hasta 1990, sin embargo, la imposición fiscal propia fue gravada en forma de una tasa, basada en la valuación de propiedades, a ser pagada por los dueños de la propiedad. En 1989 (en Escocia) y en 1990 (Inglaterra y Gales) la tasa fue reemplazada por el gravamen a la comunidad, un impuesto a ser pagado por cada individuo que vive en el área del ayuntamiento. Después de una enorme oposición al gravamen a la comunidad sobre la base de que era un tipo fijo de impuesto, el cual era pagado sin tomar en cuenta la capacidad de pago del pueblo y era injusto para la gente pobre, el gravamen a la comunidad fue reemplazado por el "Council Tax" (Gravamen Municipal) en 1993. El *Council Tax*, está también basado en las valuaciones de la propiedad, pero también toma en cuenta el número de personas que habitan una propiedad. La enorme controversia sobre la forma de tasación local, ha estado acompañada por un aumento en la evasión y en dificultades administrativas en la recaudación.

Al mismo tiempo y como un deseo del gobierno de controlar los niveles de gasto público, ha continuado la tendencia iniciada en los ochenta, de disminuir el crecimiento de la ayuda vía subsidios a los ayuntamientos e imponer un tope en el nivel de la tasación local, por lo que cada ayuntamiento ha buscado aumentarlo. La gestión financiera de los ayuntamientos locales, es fuertemente controlada —como consecuencia— por el gobierno central.⁴

También han existido cambios importantes en los enfoques administrativos de los ayuntamientos locales, que tienen que ver con sus responsabilidades en la prestación de los servicios públicos. Esto no se refiere al ámbito de los servicios donde los gobiernos locales que son electos tienen una responsabilidad estatutaria, la cual no ha cambiado en los años recientes. Si en algo se ha ampliado, ha sido en incluir la coordinación, del proveer a los enfermos mentales con el Servicio Nacional de Salud (National Health Service, NHS). Por el contrario, se refieren a la naturaleza del papel que han tenido los ayuntamientos en la prestación de servicios. Existen tres dimensiones en este papel. Primero, como gobierno central, ha aumentado el número de las instituciones de gobiernos locales no electos para que directamente presten los servicios que los gobiernos locales que son elegidos solían ofrecer; a los ayuntamientos se les ha dejado un papel de apoyo. Por ejemplo, en vez de ser los responsables de la administración general de las escuelas, los ayuntamientos locales ahora prestan servicios a las escuelas tales como, asesoría legal y financiera, provisiones especiales para niños necesitados o facilidades comunes institucionales. En relación a la vivienda, mientras que las asociaciones de vivienda proveen de casa para pobres, a los ayuntamientos locales se les deja la responsabilidad de mantener el registro de la gente sin hogar, e informar a las asociaciones de vivienda de las necesidades en esta materia.⁵

Segundo, bajo las legislaciones de 1980, 1988 y 1992, el gobierno ha requerido de los ayuntamientos una amplia gama de servicios a prestar, en forma de oferta de obligatoriedad competitiva (OOC). Esto significa que los ayuntamientos

⁴ Wilson & Game, *Local Government in the United Kingdom*, capítulos 9 y 10.

⁵ Brooke, R, *Managing the Enabling Authority*, Longman, 1989.

deben terminar con el sistema de prestación directa por parte de su personal, e invitar a compañías privadas a competir bajo bases de precio, asumiendo ciertos niveles de estándar para proveer los servicios. El staff del ayuntamiento ha sido dividido en aquéllos que aún trabajan en departamentos organizando los contratos y monitoreando las necesidades locales para prestar el servicio, y aquéllos que han sido reorganizados en compañías privadas fundamentando la competencia para los contratos. Así, por ejemplo, en recolección de basura el contrato puede ser llevado a cabo por una compañía local; en el mantenimiento de caminos el contrato puede haber sido ganado por la propia unidad de mantenimiento del ayuntamiento. Pase lo que pase, la disciplina del mercado ha sido puesta dentro del trabajo del gobierno local. Actualmente, el personal involucrado aún en el mismo centro de la administración de las finanzas y de las tareas legales de los ayuntamientos, buscan ya este proceso.⁶

Finalmente, los servicios locales han ido más allá del control administrativo directo del gobierno central. Esto ha sido más evidente en la educación, desde hace ya tiempo un servicio primordialmente local. El Decreto de la Educación de 1988, así como también el quitarles el control de la autoridad local por parte del gobierno central, introdujo por primera vez una currícula nacional, la cual todas las escuelas están obligadas a seguir. Esto ha continuado en los noventa, examinando el gobierno central los esquemas y prestación para las agencias escolares designadas centralmente, para que se hagan cargo de las escuelas que presenten problemas. Los ayuntamientos locales, han visto gradualmente prosperar el ser desagregados de la prestación de la educación en su conjunto. Aunque de forma menos pública, el gobierno central desde 1994 ha creado oficinas integrales regionales (OIR) en Inglaterra, cada una de ellas bajo la dirección de un servidor público de carrera que trabaja como un director regional. Las OIRs, son responsables de la adjudicación del presupuesto para cada uno de los ayuntamientos locales y han tomado el control de una forma general, guiados por el director regional, quien ha aumentado su gestión si se le compara con el prefecto de Francia.⁷

Como parte del proyecto de reforma del gobierno conservador, el ámbito y naturaleza del gobierno local Británico de elección durante los noventa, ha sufrido una extensa gama de reformas y ha tenido que convertirse en un sistema institucionalizado diversificado. El rol ahora es generalmente dado por el gobierno de Major y ha sido el habilitar a la autoridad. Los ayuntamientos locales, no deberían de prestar todos los servicios, más bien, deberían de apoyar y monitorear a los especialistas prestadores del servicio, llámense escuelas, asociaciones de vivienda o compañías privadas. Este rol efectivamente despolitiza al gobierno local, llevando las decisiones de prestación de servicios a parámetros administrativos en los que la economía y la eficiencia son las principales metas.

La Respuesta del Gobierno Local

Por supuesto, la respuesta a la reforma del gobierno local depende en cierta forma de la política de los partidos de cada ayuntamiento. Algunos ayuntamientos, de forma notable los de Wandsworth y Westminster en Londres, han sido dominados por el partido Conservador y han llevado a cabo políticas que expresan el afán por reducir el papel del gobierno local de forma paralela con los deseos del gobierno central; claro está que el dominio es vertical por parte del partido Conservador, del nivel nacional hacia abajo. En otros ayuntamientos, durante los ochenta y noventa, tales como Sheffield, Liverpool y el Gran Consejo de Londres (antes de su abolición en 1986) todos han sido dominados por el ala Socialista del Partido Laborista. Éstos han tenido confrontaciones con los gobiernos de Thatcher y Major, en relación a los niveles de gasto y a su autonomía respecto a la prestación de servicios. A menudo, ambos gobiernos han tenido que posponer sus discusiones para evitar pugnas políticas.

El gran bloque de ayuntamientos, muchos de los cuales desde las elecciones locales de 1994 y 1995 están gobernados por grupos locales moderados del partido Laborista, ya sea de forma única o a través de coaliciones con

⁶ Véase, Walsh, K, *Competitive Tendering for Local Authority Services*, Her Majesty's Stationary Office, London, 1991.

⁷ Véase, Hogwood, B, *The Integrated Regional Offices and the Single Regeneration Budget*, Research paper 13, Commission for Local Democracy, London, 1995.

el centro del Partido Demócrata Liberal, el cual es más realista respecto a la necesidad de dar respuesta con una combinación de imaginación y cautela a las políticas del gobierno central dirigidas al local. No obstante, ellos han continuado fomentando un espíritu de orgullo en la independencia del auto-gobierno local y han promovido agendas proactivas por su propia cuenta. Muchas de las veces estas agendas han tenido más validez en ofrecer posibilidades para el futuro al gobierno local Británico, ya que son más completas que el futuro que ofrece el Gobierno Conservador, y más prácticas que las muchas confrontaciones respecto a los ayuntamientos, como los del Gran Consejo de Londres.⁸ Tres tipos de desarrollo sirven para ilustrar la variedad e importancia de esta respuesta por parte del gobierno local.

Primero, los gobiernos locales que son electos continúan siendo ellos mismos una fuerza innovadora en la práctica de asuntos de la administración pública. Por ejemplo, la idea de la "Carta Ciudadana", la cual ha sido implementada a gran escala en los noventa por los gobiernos de Major, para cubrir una gama de servicios nacionales, originados en los ochenta en esquemas del gobierno local, que le prometían a la gente ciertos estándares de prestación y medios de quejas si no estaban satisfechos. De forma más controvertible, desde los ochenta los ayuntamientos han sido altamente innovadores en esquemas para descentralizar la prestación de servicios, incluyendo el uso de oficinas vecinales y áreas para foros de consulta. La descentralización en la prestación de los servicios, ha sido igualmente un tema que se ha implementado en diferentes formas desde la reforma de la burocracia central a finales de los ochenta. Finalmente, las autoridades locales han llegado al extremo en la innovación de políticas con oportunidades iguales y en desarrollar esquemas basados en la comunidad para minorías étnicas Británicas. Solía ser el caso, de que personal de los departamentos del gobierno central británico en los treinta, de forma continua incursionaban en las oficinas del viejo Consejo de Londres, para ver qué ideas novedosas podían copiar. Las conexiones del transporte hasta cierto punto han mejorado y los funcionarios y políticos del gobierno central pueden consultar un mundo mucho

más amplio del gobierno local, aunque el principio siga siendo el mismo.

Segundo, el gobierno local sostiene su reclamo de tener una función de representatividad vital. Los defensores del gobierno local, argumentan que el hecho de que los consejeros sean electos y por lo tanto necesiten consultar a la población local y ser responsables ante ellos, los hace mucho mejores en definir las necesidades públicas, que las instituciones no responsables designadas de gobiernos locales no elegidos, o del alejado gobierno central. Este argumento ha sido ignorado en relación al gran campo de servicios, en el cual el alguna vez dominante rol del gobierno local electo ha sido sustituido. Pero la fuerza del argumento, continúa demostrándose a través del desarrollo de nuevas funciones, en las cuales las necesidades públicas han guiado la acción del gobierno local. Es altamente evidente, que los ayuntamientos han tratado de desarrollar estrategias económicas y que en la práctica moviliza a los ayuntamientos que hayan ofrecido crear un estado con sentido y de respuesta a la política de la circunstancia. A menudo, tales iniciativas suceden en el contexto de problemas particulares —declive estructural de la industria local clave, o la consecuencia de una actividad industrial en particular en los efectos contaminantes— y a veces estos problemas, son expresiones de tendencias globales más que de ser meramente nacionales. Los ayuntamientos se han convertido en el único cuerpo legítimamente político, capaz de gestionar de forma igualitaria al sector privado local, el gobierno central y a las compañías multinacionales, en un esfuerzo por causar una reactivación económica o en reducir los daños ambientales en las actividades económicas dañinas.

En tercer lugar y relacionado con el rol que cumple el desarrollo económico, el gobierno local Británico juega un papel cada vez más importante en la Unión Europea (UE). Fue hasta finales de los ochenta, que las autoridades subnacionales jugaron un mínimo papel en la política para la integración europea. La decisión de 1986 del Acta Europea Única de crear un Sistema Único Europeo (SUE) trajo la necesidad de direccionar las disparidades regionales en el mercado. La UE provee ayuda a las regiones que

⁸ Véase para una argumentación optimista del potencial que tiene el gobierno local que se elige, Stewart, J & Stroker, G, (ed), *The Future of Local Government*, Macmillan, 1989.

son percibidas como una desventaja en el SUE y desde 1988 ha definido que los representantes locales, debieran jugar un papel importante en determinar la relación entre los gobiernos-estado y la UE y en qué proyectos de infraestructura económica la ayuda regional deba gastarse. En la Gran Bretaña, a diferencia de muchos otros estados de la UE, no hay gobierno regional y en su ausencia, el gobierno local juega un rol al cubrir la representación regional en la creación de políticas. Al mismo tiempo, bajo el Tratado de la Unión Europea de 1992, la UE creó un comité de las regiones para consultarles una amplia gama de cuestiones, como parte del proceso decisorio en la integración de la UE. Nuevamente, en lugar del gobierno regional, juega el rol de representar a las regiones británicas en este comité. Además, ha respondido de forma entusiasta al reto de Europa. Mientras que el gobierno central Británico ha sufrido cambios en el papel del gobierno local de forma tan dramática al reducir su gestión, la UE ha ofrecido un contexto en el que sus cualidades como institución democrática representativa están valuadas de manera positiva, en su papel en la formulación de políticas de forma activa. La mayoría de los ayuntamientos tienen un funcionario europeo, un número creciente ha abierto oficinas en Bruselas, Bélgica, lugar donde se encuentra la Comisión de la UE, y en algunos, en particular en aquéllos en Escocia y Gales, han reclamado el representar los intereses de sus ciudadanos en la UE con más autoridad que el propio gobierno Británico.⁹

Debates Contemporáneos en el Gobierno Local Británico

Los enfoques recientes en la reforma del gobierno local se centran en lo que debería de ser entendido en términos de una coherente aplicación de los principios de la Nueva Derecha, que han influenciado de forma generalizada a los gobiernos de Thatcher y Major.¹⁰ Algunos analistas están complacidos con el progreso en términos de reducción del tamaño y poder de la burocracia pública local, aumentando las restricciones fiscales en el gasto del ayuntamiento y trayendo la disciplina del libre mercado a la prestación de servicios públicos, al

crear proveedores locales alternativos. Ellos desearían, sin embargo, ver que el proceso fuese más allá. La opción obligatoria de que las escuelas del control de la autoridad local esté bajo revisión a finales de 1995 y fuese el Partido Conservador el que ganase la próxima elección nacional, a llevarse a cabo cuando mucho en la primavera de 1997, uno esperaría el final del control de la autoridad local sobre la educación en su conjunto.

De forma más general, la Nueva Derecha argumenta y busca la extensión de la OOC en la prestación de servicios públicos locales, reduciendo el gobierno local a unos cuantos consejeros y a un pequeño grupo de funcionarios gubernamentales. Al gobierno local, entonces, se le dejaría con la única responsabilidad de asegurar de forma eficiente la prestación de una gama de servicios actualmente prestados a los consumidores por compañías privadas, al costo que ellos puedan pagar. Nicholas Ridley, uno de los más cercanos a la Sra Thatcher y ex-secretario de Estado para el Medio Ambiente, responsable de la reforma al gobierno local, alguna vez idealizó el futuro del gobierno local, como una sucursal de una tienda departamental, tal como "*Marks & Spencer*". Si el Partido Conservador permanece en el poder después de 1997, esto puede convertirse en una realidad.

Los análisis críticos de las implicaciones de reforma, han sugerido que no ha existido el beneficio para toda la comunidad como se infería en la misión establecida del Gobierno de reformar al Estado, producir una renovación económica y en general nacional. Los análisis neo-marxistas, por ejemplo, enfatizan que la reforma del gobierno local es un aspecto de la movilidad de un modelo post-fordista de producción, para servir a los intereses primarios de la clase capitalista, dejando oprimida a la clase trabajadora y a los grupos minoritarios que han sido excluidos del poder como siempre, y que gradualmente han sido marginados en el consumo de bienes y servicios. No es solamente el Neo-marxismo quien ha observado cómo la reforma del gobierno local ha dado vastos poderes a la clase empresarial local. Lo que es claro no es solamente el énfasis en reducir el tamaño del gobierno local lo que ha visto reducir las obligaciones fiscales, sino que los intereses empresa-

⁹ Goldsmith, M, *The Europeanisation of Local Government*, *Urban Studies*, 30: 45, pp. 683-699, 1993

¹⁰ Stoker, *The Politics of Local Government*, capítulo 10. Este presenta un buen estudio de los debates teóricos.

riales han sido puestos en práctica de forma directa en el gobierno local a través de la designación de las instituciones del gobierno local no electas y mediante la contratación de la prestación de los servicios por la autoridad local. Esta tendencia ha sido descrita como el desarrollo de un "nuevo corporativismo". Tal análisis, lleva consigo una clara crítica de los intereses parcialmente atendidos por la reforma del gobierno local, pero la política Británica ha generado poco en la forma de competir con programas prácticos, para que sean alternativas que se aproximen al desarrollo del gobierno local.

De una forma más abierta, los análisis en pro del gobierno local están más preocupados por el alcance del control impuesto por el centro al gobierno local y la centralización como resultado del Estado Británico. Esta situación es evidente, por ejemplo con la abolición del Gran Consejo de Londres y otros condados metropolitanos en 1986, porque eran controlados por el Partido Laborista, antagónico respecto al gobierno. De una forma más rutinaria, se involucra la transferencia de servicios locales al gobierno central y a instituciones de gobierno local que no son elegidas designadas por el centro. Ha existido un abuso considerable de concentración de poder del centro. Se ha hecho extremadamente controvertido, por ejemplo, el que las instituciones de gobiernos locales no electos parecieran estar conformadas con simpatizantes del Partido Conservador, en un tiempo cuando el electorado vota en contra de los candidatos del Partido Conservador en las elecciones para los ayuntamientos. Tales tendencias, se cree que sean dañinas para la democracia y una amenaza al buen y responsable gobierno.

Como respuesta, han existido esfuerzos concertados para revivir el apoyo a los gobiernos locales electos como la principal institución responsable de los servicios públicos locales. Dichos esfuerzos, han traído un gran estímulo por parte del poder permanente del gobierno local para innovar, representar las áreas económicamente deprimidas o ambientalmente dañadas en las áreas de la política nacional e internacional y participar en el desarrollo de la política de la Unión Europea. Igualmente, no se han tardado en reconocer los porvenires del gobierno local y

han introducido muchas propuestas novedosas para su operación. Por ejemplo, la Comisión para la Democracia Local, apoyada por muchos trabajadores de los partidos políticos, del gobierno local, los medios de comunicación y las universidades, han revisado muchas ideas novedosas para cambiar el sistema de elección en el ayuntamiento, reformas a los impuestos locales y el atraer más participación ciudadana en la toma de decisiones, incluyendo ideas para el referéndum en aspectos de políticas particulares. En Escocia y Gales hay preocupaciones similares, que han combinado la inmensa frustración en el centro nervioso del gobierno en Londres para reformar el gobierno local, sin tener como punto de referencia las diferentes aspiraciones de los pueblos de Escocia y Gales. Esta situación, ha aumentado el apoyo para la creación de Parlamentos electos por Escocia y Gales, para defender los intereses de ambos en el contexto de la política Británica y de la UE, y más aún han promovido la causa del separatismo nacionalista.

El Partido Laborista, el cual pudiera vencer al Partido Conservador en la Elección General de 1996/1997, a pesar de condenar al Gobierno por sus políticas centralistas en contra del gobierno local, ha tenido que aceptar muchos de los cambios que ya han sucedido. Sin embargo, para el futuro como aproximación alternativa para el Laborista, se sugiere que la reforma del gobierno local debería estar encaminada a que la contratación de los servicios a empresas privadas debería dejar de ser obligatoria. El gobierno local debería garantizar los estándares del servicio, sea quien sea el que los preste. En Gales y Escocia, se apoya la creación de Parlamentos electos como una extensión de esta política regionalista que favorece las asambleas regionales, en Inglaterra también donde el gobierno local y el público las apoya.¹¹

Un Futuro Incierto

En sí mismo en el gobierno local, existe frecuentemente un sentido de perplejidad en la dimensión del cambio: los consejeros y funcionarios no están capacitados para darle sentido al desa-

¹¹ Para analizar el impacto de la reforma del Gobierno en el debate de la política en reforma al gobierno local y regional, véase Bradbury, J. and Mawson, J. (ed), *British Regionalism and Devolution, the Challenges of State Reform and European Integration*, Jessica Kingsley, en prensa 1996.

rrollo general del gobierno local, acompañado de un sentimiento frustrante de innovación. El público se ha ido acostumbrando a una interminable transformación del gobierno y de lo que constituye el gobierno local. Lo que es cierto, sin embargo, es que el enorme papel que desempeñan los gobiernos locales electos evidencia que la política Británica anterior a 1979 ha sido severamente erosionada. La edad de oro del gobierno local Británico ha finalizado. El nuevo gobierno local, parece radicalmente diferente y

bajo los gobiernos Conservadores está establecido que habrán más cambios a lo largo de la década. Lo que es incierto es que se sostenga la hegemonía de los Conservadores y que la reforma de los imperativos de la Nueva Derecha continúen; o si las fuerzas en favor del gobierno local y el desarrollo de democracia local representativa tendrán una mayor influencia en el futuro, especialmente si hay un cambio en el gobierno a nivel nacional en los próximos dos años.